

10777  
E85



# ROSAS DE MAYO

457476

457476

6861.4  
248.12



*Los Profesores Médicos, Empleados, Trabajadores y Estudiantes de la Escuela de Medicina de Cuenca, dedican a Ud. este Recuerdo de la*

**Solemne Misa**

*celebrada en los jardines de la Escuela de Medicina en honor de la*

**Santísima Virgen del Anflteatro**

*Cuenca, Mayo 21 de 1988*

## SUPLICA A LA VIRGEN DEL ANFITEATRO

Señora Dolorosa, de grandes ojos abiertos para llorar dolores que nadie pudo medirlos: tus lágrimas lleguen hasta la soledad de todas las miradas que cerró la muerte. Humedecidos por tu llanto, los dolores que llevaron a la muerte a tantos seres sin historia conocida, se han de convertir en esperanza para otros que aún tienen los ojos abiertos de frente a tragedias terribles.

Señora Dolorosa, Madre de blancas manos abiertas para apretar las de aquellos que buscan fortaleza y defensa, cuando ya no les queda fuerza y se ha cerrado para ellos todo refugio. No dejes de abrir tus manos cuando la vida ponga cerca de ella las manos congeladas de los muertos sin herederos. Caldéalas en ese fuego inextinguible de tu ternura misericordiosa.

Virgen Dolorosa, Madre buena, de desgarrado corazón lleno de heridas; no dejes que ninguna de ellas se cicatrice; manténlas vivas, para que todos los cuerpos rotos de seres sin nombre, sin compasión ni alivio, se conviertan en las heridas tuyas en una valiente denuncia, frente a un mundo tibio y feo, de esos inmensos dolores solitarios que rasgan la unidad del género humano. Es terrible decirte, Madre, pero los que nos sentimos hijos tuyos pensamos que en este mundo pagano la única posibilidad de solidaridad la suscita tu virgen corazón herido. Estás desgarrada, pero tu amor es íntegro. Por eso tus heridas son esperanza de unidad de todos los seres desgarrados por la vida.

*Fr. Luis Alberto Luna Tobar, O.C.D.,  
ARZOBISPO DE CUENCA*

## A NUESTRA VIRGEN DEL ANFITEATRO

Madre tu nombre (tu nombre) nunca muere.  
Soberana, protectora y consoladora especial  
de almas afligidas.

Tú que no abandonas, a nadie jamás, por  
eso venimos a decirte nuestros dolores o a  
confiarte nuestras penas.

Tú eres la esperanza Madre mía.

Acuérdate de nosotros.

*Candy G. S.*

## EN TU DÍA, SEÑORA DE LA SABIDURIA

El pueblo ecuatoriano, mi pueblo que me dio el barro de mi cuerpo y la savia de mi alma, señora de la Sabiduría, está enfermo. Duele el proceder de sus hijos, algunos ingratos, otros que sin serlo se han ido por caminos apartados de tu senda. El pueblo, mi pueblo, está cruelmente abatido y profundamente atormentado; dale, Señora de la Sabiduría, tu pensamiento y tu consejo para que corrija su proceder: enséñale el amor verdadero, enséñale la paz, concédele la bondad.

Pero, hay un consuelo y una esperanza: no estamos solos en el vendaval de la vida. Arriba en el cielo y abajo en la tierra está tu imagen, Señora de la Sabiduría: conduce a la juventud, presta tu consuelo a todos cuantos vamos ya cruzando el sendero de la existencia y llegando al dintel donde tu imagen sacrosanta espera a los que han sido buenos, a quienes te han reconocido siempre, a quienes te hemos amado.

En este día de recordación, mira, Señora, a los jóvenes de tu Facultad de Medicina: ampáralos, asístelos, defiéndelos y, sobre todo, enciende en su cerebro, más que la llama de la ciencia, la luz de tu bienaventuranza, el fuego de tu amor y la antorcha de la Fe: para que todos sean hermanos, para que se amen, para que se respeten, para que te den a la vida paz y júbilo y se alejen del rencor, de la muerte, del odio, de la violencia. El amor a Ti, Señora de la Sabiduría, sea el aliento de su vida, sea el agua de su existencia y sea, especialmente, el único ideal de su pensamiento.

En este tu día, sea toda acción tu recuerdo, todo libro tu enseñanza, toda profesión tu conocimiento y veneración. Amén.

L. Moscoso Vega



## ORACION EN DOS TIEMPOS

### I

¿Recuerdas nuestro primer encuentro?  
Era un templo frío, sórdido, macabro,  
donde la soledad gemía en su silencio,  
donde reinaban la muerte y el olvido.  
Los muros enmohecidos de la estancia  
tiritaban de frío y de misterio,  
mudos testigos del fin de la existencia  
de los que mueren sin lágrimas, llanto ni mortaja.  
Impávida la ciencia no siente escalofrío  
y explora las entrañas con placer sombrío:  
músculo, arteria, nervio, cerebro, corazón,  
disecar incesante, conocimiento y razón.  
Allí estabas Tú, en un ángulo oscuro,  
única compañera al despojo humano  
con la blanca mortaja entre tu mano,  
las lágrimas suspensas en tu rostro.  
Esc fue nuestro encuentro, ¿lo recuerdas?  
El corazón dentro el pecho se me hacía añicos,  
un nudo en la garganta me oprimió furioso,  
labios y lengua se tornaron secos,  
en mí hubo confusión, dolor y pena.  
Mis ojos se posaron en tus ojos,  
mi pensamiento se postró de hinojos  
la plegaria brotó sentida y pura:  
Ave María de dolores llena  
junta tus dolores a mi pena,  
cada cadáver sea un Cristo en tu regazo  
tus lágrimas enjuguen sus despojos  
que el rictus de la muerte se transforme  
en la serena paz del sueño eterno  
con la dulce mirada de tus ojos  
haz que de tu manto sudario que amortaje  
los cuerpos de aquellos que la vida  
los condenó a morir en la miseria y el olvido.

### II

¿Cuánto tiempo ha pasado desde entonces?  
El joven que ayer vio en tu llanto  
el raudal que mitiga las tormentas  
es un viejo de cabello blanco  
a quien la vida le trató a bandazos  
y que, como ayer aún busca tu regazo  
para llorar su dolor, sentir en tus manos

las manos de mi madre encarnarse en ellas,  
decirte entre sollozos mis querellas,  
del andado camino mostrarte hondas huellas,  
mostrarte ruda cruz, y en mi calvario  
pedirte restañes las llagas y heridas  
que en mí marcó hierática la vida.  
En tu anfiteatro el bisturí disecciona  
del cadáver la carne ya insensible,  
pero en el vivo que piensa, siente y sufre  
el puñal de inquina corta y hiere,  
su látigo abre surcos que desgajan  
la carne estremecida de dolor y espanto;  
Santa María de dolores que tu llanto  
sea bálsamo que alivie mi quebranto.  
Amar la vida es ejercicio amargo,  
es besar el látigo, el puñal, estrechar el silicio,  
extasiar la mirada en el tormento  
con que la vida paga al sufrimiento  
de aquellos que luchamos con la muerte.  
Santa María reina del martirio,  
Santa María de dolores llena  
Santa María de piedad extrema  
Que siempre seas Tú mi amor y mi delirio.

*Dr. Miguel I. Tenorio Márquez*

Cuenca, Mayo de 1988

## A LA VIRGEN DEL ANFITEATRO

Maloliente la carne corrompida  
las cavidades vacías y fungosas  
restos que no cupieron en las fosas  
cuando el cuerpo se despojó de vida.

¿Dónde quedó aquel templo viviente  
que fue el humano, del señor creado?  
dónde está su perfecta anatomía  
dónde la sangre que en su cuerpo hervía  
sólo frío y despojos han quedado.

En lo tétrico del anfiteatro  
ausente la belleza y armonía  
flota tenue una luz de bonanza  
que inunda la carroña de esperanza  
es la luz que emerge de MARIA.

*Dr. Luis Tamayo Idrovo*

**CUITA ELEMENTAL  
PARA "MATER DOLOROSA"  
REINA DE LA FACULTAD**

OH VIRGEN del dolor y de las lágrimas,  
Madonna, Compañera Sempiterna,  
en este Mayo azul de mi existencia  
con mi canto sutil llego a tu vera...  
¡Oh Madre!, la CASONA está en peligro,  
la vida ya no da para quimeras,  
el cruel materialismo asola todo,  
la pobre humanidad está perdida!  
Ayer, como en un piélago tranquilo  
la vida transcurría sin tropiezos,  
mas hoy, a mi pesar, debo decirte  
que es duro transitar la misma senda!  
¡SEÑORA!, Tú que vives con nosotros  
sufriendo nuestros triunfos y fracasos,  
comprende lo difícil del camino  
que se pone más duro cada día...  
Hay mucha violencia en estos tiempos,  
el mundo está agitado como nunca;  
Tú eres un remanso de ternura,  
en tu nítido seno no hay peligro!  
Un año y otro año aquí venimos  
a festejarte Madre en vuestra Gruta,  
a buscar en tu amor el fiel asilo,  
Señora de la Alquimia y de los Cuerpos!  
Y siempre te encontramos complaciente  
dispuesta a escucharnos con cariño,  
Ay Madre!, la vorágine del mundo  
es dura y cada día más tremenda.  
La vida tan prosaica nos confunde,  
la noche de la duda nos abisma...  
¿En dónde cobijarnos son recelo?  
¿con quién confidenciar las hondas cuitas?  
Patrona del Dolor y del Estudio!,  
Menina!, Compañera del Camino,  
en el día feliz de "la Visita"  
recibe el incensario de mi vida!

*Dr. Humberto Albán Tinoco*

Cuenca, a 3 de mayo de 1988



## VIRGEN DEL ANFITEATRO

Señora, vengo a ti, para decirte que, las flores de tu jardín están todas marchitas; que el agua de tu fuente, ya no copia estrellas, y que solamente pervive el dolor y la dura presencia de tus muertos.

En tu sala que es desierta y fría, solamente hay muerte, exterminio, cadáveres que se quedaron abandonados, aterridos de frío y sin flores.

Señora, cerca muy cerca de ti, hay seres humanos, con sus cuerpos tremendamente destrozados, con los ojos fijos, con sus pupilas llenas de angustia, con sus rostros empapados de melancolía, que dan terror, que nos atemorizan.

Madre mía: dime que fue de la vana hermosura humana, de la alegría de la faz, del milagro de la sonrisa... Todo ha terminado, y comienza a tener sentido únicamente el dolor, el color de la noche, el aroma triste de los azahares nocturnos y los fuegos fatuos.

Junto a ti, solamente hay lágrimas, desilusiones, decepciones, deudos que lloran, un repetirse de historias dolientes, cirios que languidecen y un rayo melancólico de luna.

Virgen del Anfiteatro, en tu faz sagrada hay una infinita tristeza, la cruz de las desventuras y un melancólico sueño de olvido.

Madre mía, Madre nuestra, solamente tú acompañando a los muertos, solamente tú, siendo madre del dolor y del infortunio, de la misericordia.

Virgen del Anfiteatro, apiádate de tus muertos, apiádate de los que a tus plantas, de muertos llegaron, como harapos de la vida, y condúcelos hacia la Patria Prometida. No, no les abandones Madre mía, ni les dejes en su triste arquitectura.

*Luis Guillermo Sánchez O.*



## A MI MADRE DEL ANFITEATRO

Madre llena de verdad  
lumbrera del mundo entero  
justicia desbordante  
de todo pecador.

En tus manos confío  
a mi único hijo tierno  
que le protejas y guíes  
por el camino del bien.

Sed mi amparo, luz y vida  
de esta pobre pecadora  
que solo tiene en mente  
una alma para alabarte.

Perdóname Madre mía  
que me cruce en tu camino  
pero óyeme con cariño  
que soy una pobre pecadora.

*Esilda Berrezueta de Arévalo*

## A MARIA, MADRE ADMIRABLE

María, madre nuestra  
te busco en el nostálgico  
silencio de la noche  
en la vasta ribera  
del caudaloso río  
en el canto coral  
de la hojarasca al viento

Yo te busco en la aurora  
de cada nuevo día  
y te busco en el sol  
con ígneo resplandor  
en la plácida luna  
que furtiva nos mira  
en el pálido rostro  
de la gente con hambre  
en la triste mirada

del que no tiene techo  
en la ansiedad suprema  
del desamparado  
en el niño que sufre  
la ausencia de su madre.

¡Y te encuentro María!  
Señora y madre nuestra  
con tu serena faz  
y tu amor infinito  
velando por los pobres  
saboreando sus penas  
consolando al que sufre  
Madre admirable y buena  
eres siempre consuelo  
de los que a ti acudimos.

*Dra. Magdalena Molina de Galarza*

Abril 23 de 1988

## A LA REINA DE LA SABIDURIA

Madre Inmaculada  
déjame que te diga  
que en el eco de mis sueños  
te adoro Reina mía.

Al decirte tantas cosas  
espero Madre amorosa  
que tengas presente  
a tus hijos tres que somos.

El amor que tengo  
dentro de mi alma pecadora  
no te es suficiente  
para tanta grandeza.

Me inclino reverente  
a tus plantas sollozando  
para pedirte Virgencita  
que guíes mi camino.

Cuando pase mis cuentas  
ante tu hijo divino  
estarás siempre presente  
haciendo menos mis culpas.

Y ahora gracias Madre mía  
por darme tus bendiciones  
que a lo infinito llegue  
mis angustiados ruegos.

*Esilda Berrezueta de Arévalo*

## ANTE LA VIRGEN DEL ANFITEATRO

Señora del Anfiteatro,  
hablemos un momento  
en este templo raro  
de tantas cosas de la vida  
y otras tantas de la muerte...

El sol cálido de mayo  
chapotea con sus rayos,  
insidiendo estos altares  
que te alzó la vida  
y te construyó la muerte  
con los cuerpos de estos hombres  
que no albergan esperanzas,  
que miran al cielo  
con su pupila hueca,  
contemplando más allá de los cristales  
no se qué incógnita figura.  
Sus manos crispadas en ademán de miedo,  
como pidiéndole a la vida  
una limosna pequeña,  
un poco de pena para su cuerpo inerte,  
callado, negro y recelado,  
sobre una mesa blanca...  
resumen su vida y la miseria.  
Pobres en la vida,  
pobres en la muerte.  
Asquerosos rechazados  
en el mundo de los vivos,  
repugnantes destrozados  
en las mesas de los muertos...  
con el cuerpo retorcido  
en misteriosa protesta,  
con una queja postrera  
y un mensaje profundo...  
parece que nos hablan  
del mundo y de las gentes.  
Parece que nos piden  
que vivamos a la vida,  
que nos lancemos sin miedo  
a la lucha y la conquista.

Yo creo que me dicen  
que el cuerpo nada vale  
sin lo que unos llaman "alma"  
y otros se empeñan en decir que es "nada".

Yo siento que me empujan  
a captar ese algo  
que nos mueve o nos anima  
y no distingue de los muertos.

Escucho que me dicen,  
que me cuentan al oído  
el misterio de sus vidas  
y el fracaso de la muerte.  
Parece que al sentirlos  
con mis manos enguantadas  
tan rígidos y fríos,  
gracientos y mojados...  
me lanzo mar adentro,  
siempre mar adentro...

Entonces te contemplo,  
virgen triste de estos cuerpos,  
virgen triste de estos vivos  
que estudiamos en los muertos...  
y descubro en tu mirada  
que ser hombre es tener cuerpo  
y llevar un alma adentro,  
que si la niegan los vivos,  
nos la GRITAN tantos muertos.

*Alejandro Ugalde Noritz*  
Cuenca, mayo de 1968

## **PORQUE ESTOY TAN SOLA MADRE MIA**

Por qué estoy tan sola Madre mía.  
Por qué no está alguien junto a mi,  
qué pasó con el ser que yo quería  
por qué se alejó sin un adiós decir.

Por qué estoy tan sola Madre mía.  
Por qué el sol ya no brilla para mi,  
qué se hizo la esperanza de mi vida  
en dónde están todas mis ilusiones.

En tu Mayo, Madre mía  
dame un instante para sentir  
haz de mis sueños solo poesías  
dame un momento para ser feliz.

*Una postgradista.*



Bondad inteligible de los tiempos,  
conversación fortificante,  
del corazón y alma mía.

POR ULTIMO me despido,  
María, mil veces María,  
acuérdate siempre,  
hasta el fin de nuestros días.

*Oscar Alfredo Cuesta Alcivar*

## A M A R I A

¡Oh Madre! dulce madre,  
acompañame en el dolor.  
Dolor de vivir, dolor de amar.  
Amor por vivir, y vivir para amar;  
tu a mi lado como el sol al rocío,  
como un pájaro en cinta, en suave vuelo.  
Mi amada, mi eterna amada.  
Luz de mis ojos, camino de mi destino.  
No te conozco pero estás junto a mi  
Existes y eres tan buena como bella;  
estás aquí y en todas partes:  
perdonadme tres pecados,  
fruto de la debilidad del hombre:  
Amo y ¡cómo amo madre mía!  
Luchar por la justicia y libertad.  
Ser como yo soy... y no ser nada  
porque aún falta la obra, el mensaje:  
Paz y Amor entre los hombres;  
Compartid, soñad, y alcanzarás  
el ideal, el amor y la vida...

*Juan Diego Sigüenza Rojas*

## CONFESION

Perdona Virgen María  
que me atreva a mirar tus ojos piadosos  
perdona que por mis mejillas  
corran lágrimas de ternura  
lágrimas de tristeza y desconsuelo.

Hoy quiero confesarme  
y desahogar mi alma,  
hoy quiero contarte tantas cosas  
que alegran y perturban mi alma.

Sólo tú puedes comprenderme,  
sólo tú puedes perdonarme  
sólo tú puedes mirarme a los ojos  
y contemplar mi alma.

Puedes ver mi angustia  
y comprender mi pena.

Sólo tú podrás juzgarme  
por aquellos ojos que un día  
se fijaron en los míos.

Por aquellas miradas dulces  
por esos labios tiernos.

Por esa tranquilidad  
casi desesperante que provoca  
en todo mi ser cuando lo veo.

Por aquellas palabras  
por esas horas de felicidad  
y desconcierto.

Hoy quiero confesarme  
ante tus ojos piadosos  
Hoy quiero desnudar  
y desahogar mi alma.

# A M I M A D R E

PERMITE MADRE MIA  
QUE EN ESTE BELLO DIA  
DEDIQUE MIS PALABRAS  
A QUIEN ME DIO EL SER

PUES ELLA, TU LO SABES  
ES LA MEJOR ALEGRIA  
QUE TIENE MI PADRE,  
MIS HERMANOS Y YO.

NO PUDISTE DESTINARNOS  
UNA MEJOR MADRE,  
PUES ELLA ES TODO LO DESEADO  
EN UN BUEN HOGAR

CON ELLA APRENDIMOS:  
A SONREIR A LA VIDA,  
A SEMBRAR LA ESPERANZA,  
EL PERDON Y EL AMOR.

CON ELLA HEMOS SUFRIDO,  
HEMOS LLORADO Y HEMOS LUCHADO  
PARA MANTENERNOS JUNTOS  
COMO UN SOLO AMANECER.

ELLA ES EL PILAR BASICO,  
ELLA ES EL EJEMPLO CLARO  
DE UNA AMANTE MADRE  
Y DE UNA ESPOSA FIEL.

GRACIAS MADRE MIA,  
MI QUERIDA MAMA  
POR SER COMO TU ERES  
POR ENSEÑARNOS A VIVIR  
POR DARNOS LA ALEGRIA  
DE COMPARTIR JUNTOS  
LOS MOMENTOS GRATOS  
Y LAS MELANCOLIAS  
QUE SE DAN EN LA VIDA  
Y SUCEDEN POR DOQUIER.

*Janneth Encalada Torres*

Cuenca, 10 de mayo de 1988